

Liderazgo de la universidad en la sociedad del conocimiento desde la dimensión extensionista

Por: Dagneris Batista de los Ríos

E-mail: dagnerisbr@ult.edu.cu

La universidad en el siglo XXI reclama las exigencias de una sólida formación cultural como fundamento de la comprensión global de la época en que se vive.

A la universidad actual le corresponde ser un factor clave para el desarrollo científico. El modelo de universidad científica, tecnológica y humanista conjuga fortalezas que son atributos únicos: una elevada concentración de hombres de ciencia y pensamiento, que hace de la universidad una institución social con capacidad de general nuevos conocimientos y habilidades para comprender los desarrollos tecnológicos, con capacidad de divulgar dichos conocimientos.

La Revolución Cubana demanda nuevas formas para elevar la calidad del proceso docente-educativo que lleva a cabo la educación superior, la formación de valores y la consolidación del trabajo político- ideológico de toda la comunidad universitaria. Se han encaminado los esfuerzos a la construcción de una universidad en correspondencia con el sueño martiano, que sea brillante, útil, de acuerdo con los tiempos, estado y aspiraciones de los países en que enseña. La universidad cubana tiene la misión de formar profesionales con independencia y creatividad, dotados de valores éticos, acorde con el desarrollo científico- técnico que se experimenta en el mundo, capaz de resolver los problemas del territorio que se les presentan en su quehacer profesional.

Las universidades, además de cumplir su encargo social como institución cultural, tienen el propósito de asegurar la calidad de la formación integral del profesional, a través de los procesos sustantivos universitarios (docente, investigativo y extensionista), pero hay que tener en cuenta que todos estos procesos deben contar con una buena orientación educativa si queremos tener los resultados que aspiramos.

En el siguiente trabajo se plasma el papel protagónico que desempeña la dimensión extensionista en la proyección para propiciar el cambio de comportamientos, actitudes, la promoción de hábitos de vida saludables y conductas sexuales responsables, en aras de elevar la calidad de vida de la comunidad universitaria así como el nivel de conocimientos y de información de temas que propician una cultura general integral.

El rol actual de las universidades en la orientación educativa

El Ministro de Educación Superior, Miguel Díaz Canel Bermúdez, en el 7mo Congreso Internacional de la Educación Superior Universidad 2010 expresó que: “La Universidad, como elemento de la conciencia crítica de la sociedad, está llamada a jugar un papel clave en la construcción de ese mundo nuevo posible, no sólo forma la intelectualidad progresista y comprometida con su pueblo para llevar adelante los proyectos del desarrollo, sino además que educa, forja valores y actitudes. Lo más importante no es únicamente la cantidad de conocimiento con que egrese el universitario, sino cuán preparado está para enfrentar y transformar el mundo en que vivimos” (1)

El enfoque integral para la labor educativa y político ideológica constituye la estrategia maestra de la Educación Superior, a partir de los nuevos conceptos del Ministerio en los cuales se prioriza el perfeccionamiento de la Educación Superior. Para las universidades resulta un verdadero reto formar profesionales cuyos valores respondan a una actuación profesional responsable y comprometida con la solución de los problemas de su entorno laboral, demostrando competencia en su desempeño y una actuación ciudadana digna de los más altos valores morales que distinguen nuestra sociedad.

El tríptico misional de la universidad: formación, investigación y extensión debe satisfacer y dar respuesta a las necesidades de la sociedad, así como a ella misma. El alcance será la medida para evaluar la pertinencia, el impacto, la optimización y la relevancia que deberá incrementarse permanentemente en un proceso que tenga en cuenta a la universidad y a la sociedad.

En los paradigmas actuales de la universidad la extensión debe considerarse como función totalizadora, por estar presente en cada uno de los eslabones estructurales de la universidad; por ser deber y derecho de toda la comunidad universitaria, e implicar a la sociedad en su conjunto. En su ejecución, la extensión se caracteriza esencialmente por ser también una función integradora y dinamizadora, que expresa el vínculo social más amplio.

El nivel de satisfacción del encargo social está directamente relacionado con la madurez y significación que como institución cultural alcance la universidad en su interrelación con la sociedad, en la que la extensión es un factor clave, pues garantiza un vínculo más amplio y dinámico que propicia la identificación, la comunicación y la actividad conjunta de los universitarios y la población en general, y estrecha su imprescindible unidad.

El centro de la labor educativa parte desde una correcta orientación educativa en la formación ética del profesional, para lo cual el enfoque integral potencia la aplicación de métodos y el despliegue de los contenidos de las asignaturas, para formar desde la instrucción, los valores éticos que

caracterizan a cada profesional. Proceso que inicia en la dimensión curricular, y continúa en la investigación, pero se aglutina desde la extensión universitaria.

Las universidades constituyen un espacio cosmopolita para el aprendizaje ético, ya que son centros difusores de cultura por excelencia. La universidad y sus claustros de profesores han estado siempre en el vértice de las transformaciones que la sociedad le impone; en sus recintos ha primado como tendencia fundamental el pensamiento crítico, la necesidad del progreso, la búsqueda del rigor y de la verdad en todos los ámbitos y procesos. Igual sucede con la formación de valores, los cuales surgen en un contexto socio-histórico y tiene por objeto dotar al ser humano de un instrumental simbólico y de prácticas adecuadas para sobrevivir y desarrollar una vida plena.

La orientación educativa no es más que un proceso de ayuda o de orientación propiamente, a través de los cuales los educadores contribuyen a que los estudiantes mejoren sus relaciones interpersonales o propicien el cambio de comportamientos, actitudes, y la toma de decisiones. Los dotan de herramientas y estrategias que permitan su desarrollo personal, académico y profesional, los cuales se personalizan en los proyectos educativos y sus proyectos de vida, con el objetivo de facilitar su integración en la parte laboral.

El Programa de Desarrollo de la Extensión Universitaria en la Educación Superior expone que “la extensión universitaria constituye el conjunto de acciones que realiza el centro de educación superior dentro o fuera de sus instalaciones, dirigidas a sus estudiantes y trabajadores y a la población en general” Esclarecedora y estratégica resulta esta definición, al orientar el trabajo hacia los intereses de la comunidad universitaria llevando sus proyecciones a las expresiones más completas, incluyendo a la población en general dentro del campo de acción de la universidad.

Rol de la universidad desde las dimensiones de investigación y extensión

En la relación sociedad- cultura, además de la preservación y el desarrollo de la cultura, existe la necesidad de la elevación del desarrollo cultural de la comunidad, lo que también forma parte de la misión social de la Universidad, que es promover la cultura por medio de la extensión. El cumplimiento de este encargo social no corresponde a una función específica de la universidad, sino a la institución en su conjunto, que en su interrelación dialéctica no es más que la integración docencia-investigación-extensión, donde se aprovechan todos los espacios para fomentar en los estudiantes la búsqueda constante de temas que son de su interés, en la búsqueda de evolucionar hacia niveles superiores en el conocimiento humano y transformar el medio (Programa Nacional de Extensión 2004).

La Universidad Vladimir Ilich Lenin debe ser la institución que identifique y satisfaga los más grandes anhelos y objetivos de la sociedad tunera, por lo que su influencia es crucial en todos los

campos del saber, pretendiendo conformar una cultura general integral en el hombre, a la vez que contribuir a perfeccionar todos los órdenes de la vida social, para lo cual ha de prepararse internamente trabajando para que toda la comunidad universitaria logre esa aspiración.

Dentro de los Programas Nacionales que monitorea, controla y evalúa la Dirección de Extensión Universitaria se incluyen el Programa Nacional de Medio Ambiente, de la Lectura, y como Programas de Calidad de Vida se encuentran el Programa Nacional de Control y Prevención de la Tuberculosis, Programa Nacional de Prevención de las ITS/VIH/SIDA (Infecciones de transmisión sexual), y el Programa Nacional de Prevención al Consumo de Drogas, Psicofármacos y otras adicciones (este último insertado a la Estrategia Maestra Principal).

Para entender realmente la magnitud de la extensión universitaria hay que tener en cuenta que cuando nos referimos a la comunidad la concebimos como “la agrupación organizada de personas que se perciben como unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común, vinculados en muchas ocasiones a problemas de la vida cotidiana; con conciencia de pertenencia cuyo grado varía, y situadas en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto y comparten un cierto sistema de orientaciones valorativas que tienden a homogeneizar o regular de manera semejante su conducta” (Programa Nacional de Extensión, 2004).

La labor educativa y la orientación se inicia a partir de los resultados de un diagnóstico (que se aplica al inicio de cada curso escolar en la comunidad universitaria) y de definir los grupos de riesgo (fumadores, bebedores ocasionales, consumidores de psicofármacos bajo prescripción facultativa, residentes en zonas caracterizadas, estudiantes con problemas sociales, con conductas de riesgo, con otra orientación sexual, y por último los estudiantes procedentes de otras nacionalidades). La comunidad universitaria es muy heterogénea, compuesta por estudiantes, personal docente, personal de apoyo a la docencia, trabajadores, y la población de las comunidades. Si a la cifra con la que contamos la contrastamos con la dispensarización y la dividimos por grupos de riesgo, entonces se multiplican la cantidad de estudiantes con los cuales se necesita realizar un trabajo personalizado con acciones viables y concretas, que pueden o no estar diseñadas en los proyectos educativos o en los proyectos de vida.

Este diagnóstico, que se va actualizando en la medida que avanza el curso escolar presupone diseñar y ejecutar acciones personalizadas y medibles diferentes con cada grupo de riesgo, y desde aquí iniciar el proceso de orientación desde lo individual hasta lo grupal, en los diferentes niveles, con el objetivo de ofrecerle a todas las personas mayor información y educación, y así posibilitar que estas puedan seleccionar las opciones más favorables a su salud.

Para lograr este objetivo en la educación y prevención de la comunidad, en las estrategias diseñadas de cada uno de los Programas Nacionales se han proyectado acciones tendientes a generar el fortalecimiento del trabajo en la comunidad, llegando hasta la familia a través de la

labor y la orientación educativa, en aras de favorecer una mayor calidad de vida del individuo y del medio que lo rodea. Se acometen acciones de superación y actualización de los temas, se divulgan y promocionan acciones dirigidas a la comunidad, desde la sede central hasta los Centros Universitarios Municipales, llegando hasta las zonas caracterizadas.

En la proyección de la extensión hay que tener presente que no se trata sólo de desarrollar culturalmente a la comunidad extrauniversitaria, sino también a la comunidad intrauniversitaria, y es esto lo que le da su carácter de función en tanto expresa la cualidad externa de los procesos universitarios, o sea, promueve la cultura de la sociedad en correspondencia con sus necesidades de desarrollo cultural, y tiene que estar en correspondencia con las transformaciones que acontecen actualmente en la vida del territorio tunero.

Por su carácter social, la universidad no puede verse integrada sólo desde una percepción fenoménica (funciones). Su análisis requiere un abordaje desde una relación más esencial, más de fondo, que son los procesos que en ella se desarrollan; o sea, la consecutividad de etapas en que se van cambiando en el tiempo las relaciones de la estructura del objeto con vistas a cumplir el objetivo, en especial en los procesos formativos y de prevención (Programa Nacional de Extensión 2004).

Al considerar la extensión como proceso formativo, resulta imprescindible, en su etapa inicial, identificar el problema que radica en la necesidad de desarrollo cultural, a partir de caracterizar lo social, para prever como modificarlo en función del nivel cultural de la sociedad. Ello se propicia utilizando la cultura preservada y desarrollada en todas sus manifestaciones por la propia sociedad, mediante su metodología.

La pregunta está encaminada entonces: ¿Cómo hacer para lograr cumplir con este objetivo, si al evaluar las cifras se evidencia que están muy por encima de la cantidad de tutores, profesores guías e instructores educativos de la Residencia Estudiantil? En el centro donde no existe médico - sólo una enfermera-, el universo es demasiado grande como para conocerlo al detalle.

La respuesta a la problemática estaba dada en el análisis de las vías para llegar a todos estos grupos con eficacia. Aunque se perseguían los mismos fines, esto no implicaba uniformidad, ya que había que respetar las diferentes realidades sociales y culturales de cada individuo, su estado de opinión y la edad, para llegar a satisfacer las necesidades sentidas y reales del grupo al que se quería llegar.

Una de las alternativas para lograr este propósito es a través de la educación de pares o iguales, por la influencia que se establece entre personas del mismo grupo. Por lo tanto la formación de promotores de salud o de gestores universitarios como agentes de cambio constituía una de las acciones más útiles en el trabajo extensionista de promoción y prevención en las comunidades.

La comunidad, tanto intra como extrauniversitaria, tiene su propia visión existente dada por la información que le llega a través de los diferentes canales, así como por el contacto entre

personas; por las creencias, hábitos y costumbres que forman parte de su cultura. Todo esto matizado por las potencialidades y capacidades, la mayoría de las veces no conocidas y poco utilizadas.

Teniendo en cuenta que es un proceso selectivo no masivo, al promotor de salud en formación se le brinda una preparación y un nivel de información científico-técnica actualizada. Se apropia de técnicas para poder establecer la comunicación, llevar a cabo la observación en las comunidades para poder conocerlas, y convertirse en elemento imprescindible de consulta por los que los rodean.

No se trata de ejecutar acciones de manera homogénea en todos los lugares y a todos los niveles, si no de analizar en cada lugar la situación epidemiológica-social (universo, grupos de riesgo y composición) y trazar acciones sobre esta base.

La definición de la promoción como metodología de la extensión universitaria constituye un elemento esencial para garantizar que la función extensionista pueda cumplirse y contribuir al cumplimiento de la misión de la universidad en su conjunto, a partir del desarrollo de acciones que se dirigen a la creación de valores culturales, la conservación de los valores creados, la divulgación y el disfrute.

Un paréntesis debe hacerse para destacar la particular importancia que debe atribuírsele en el ciclo reproductivo de las actividades de desarrollo y transformación cultural, al disfrute que, traducido a la extensión, significa la solución del problema, la satisfacción de la necesidad. Del disfrute social que produzca la actividad extensionista depende, por una parte, la eficacia de la misma y, por otra, la continuidad del movimiento en espiral del desarrollo cultural.

Tal consideración presupone tener en cuenta los dos principios esenciales de la promoción: la identidad y la participación. El primero entendido como “producción de respuestas y valores que, un grupo o sujeto social determinado de la cultura, como heredero y transmisor, actor y autor de su cultura, realiza en un contexto histórico dado como consecuencia del proceso socio psicológico de diferenciación-identificación en relación con otros grupos o sujetos culturalmente definidos”, y el segundo como “proceso social sustentado en las necesidades y motivaciones de las personas las cuales expresan la real capacidad de asociarse, comunicarse, actuar y transformar la realidad” (Programa Nacional de Extensión 2004).

Del promotor de salud depende, teniendo en cuenta la metodología que utilice para realizar el trabajo de promoción y prevención, que los individuos se apropien de parte de la cultura acumulada por la humanidad. Pero si además logra que el sujeto participe y se comprometa a partir de condiciones cognitivo-afectivas que lo favorezcan, se propicia la elevación del desarrollo cultural; entonces el objetivo se cumple y se resuelve el problema.

El logro de la motivación en el sujeto permitiría superar el objetivo, se llegaría a un estado de realización plena (disfrute) en la actividad extensionista en que está involucrado, en la solución

social del problema, y por consiguiente, se lograría pasar de la **instrucción, la orientación**, a la **educación**. Es decir, junto a la transformación social se forman valores en los sujetos participantes de la extensión universitaria. De ahí la importancia de preparar buenos promotores de salud, si queremos incidir de manera positiva en las comunidades y crear un nivel de respuesta en los individuos ante situaciones problemáticas.

El lugar de los estudiantes como promotores de salud

Actualmente, en la Universidad Vladimir Ilich Lenin se encuentran activos 30 estudiantes graduados como Promotores de Salud, de este curso, y si a ello le sumamos los de cursos anteriores, la cifra se extiende a 50. Pese a que todavía es insuficiente la cantidad de promotores de salud, se observa desde otra óptica la importancia de éstos en el trabajo de promoción y prevención de los Programas de Calidad de Vida, mencionados anteriormente.

A pesar de todos los pasos que Cuba ha dado en la promoción y prevención del Virus de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH) y las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), no escapa al alcance negativo de estos fenómenos. En Las Tunas han crecido los casos de Infecciones de Transmisión Sexual no curables y de seropositivos, por lo tanto esto indica que debe encaminarse el trabajo preventivo partiendo de un diagnóstico de la comunidad, llegando hasta la familia y las zonas caracterizadas.

Los promotores de salud aprovechan todos los espacios necesarios para elevar la cultura sexual, de la salud, y la cultura general integral, en aras de transformar el medio y elevar el nivel de conocimientos de la comunidad. El trabajo de promoción y prevención, asociado al trabajo educativo, se consolida con la realización de intercambios, charlas educativas, técnicas de participación, video debates, debate de libros, en los turnos de reflexión y debate en las brigadas, la programación de la Radio Universitaria, los espacios de la Residencia Estudiantil, las consultas en la Consejería de orientación sexual y familiar, trabajo personalizado, concursos, encuestas, páginas Web, y apreciación de las diferentes manifestaciones artísticas, entre otros espacios.

Los resultados se evidencian en las encuestas aplicadas, en las que la comunidad universitaria se identifica con los promotores. Alegan que sienten mayor confianza a la hora de consultar un tema determinado, conocen los programas nacionales, y saben dar respuestas a determinadas situaciones (Anexo 1 y Anexo 2).

Tabla 1. Vías personalizadas a través de las cuales los estudiantes consideran que fluye la información relacionada con temas de los Programas Nacionales en la Universidad Vladimir Ilich Lenin.

Actividades	Lugar	Porcentaje
Conferencias con especialistas	4	89.6
En turnos de reflexión y debate, con profesores guías	2	91.3
Charlas con la enfermera y personal de salud	3	90.2
Intercambio con los Promotores de Salud	1	95.6
En la Consejería de Orientación Sexual y Familiar	6	80.3.
Con instructores educativos o tutores	5	87.2

Los escenarios en los que se realiza el trabajo preventivo se caracterizan por una dinámica que se corresponde con la dinámica de toda la sociedad cubana, que tiene entre sus aspiraciones, que se alcance la máxima calificación en el orden cultural. A medida que los procesos sociales se hacen más complejos, el trabajo preventivo requiere, tanto en su concepción como en su ejecución, un mayor nivel de preparación teórica y práctica para que realmente se tenga el impacto que es necesario en la transformación de las comunidades, y en este caso lograr que la prevención sea efectiva; de ahí la importancia de la cotidianidad del trabajo

Tabla 2. Vías personalizadas a través de las cuales los estudiantes consideran que fluye la información relacionada con temas de los Programas Nacionales en las Sedes Universitarias Municipales.

Actividades	Lugar	Porciento
Conferencias con especialistas	2	90.2
Con profesores guías o tutores	4	85.4
Charlas personal de salud	3	88.3
Intercambio con los promotores de salud	1	94.2

Los problemas sociales (punto de partida de los procesos universitarios) se canalizan de manera más dinámica a través de la extensión a la universidad y se reflejan en sus procesos formativos. La extensión amplía la vía de comunicación en los dos sentidos: Universidad – Sociedad, y viceversa. El resultado de esta comunicación educativa en doble sentido la podemos considerar en su

conjunto como la **relevancia**, interpretada como el grado de importancia o significación que se alcanza como resultado de la relación de la necesidad social y el proceso extensionista.

Se compone del **impacto**, cuando el objeto es la sociedad (cómo la universidad influye en el medio), y de la **pertinencia**, si el medio influye en la Universidad (cómo ésta la refleja y está preparada para dar respuesta a las necesidades sociales).

Podemos afirmar que los promotores de salud juegan un papel protagónico en el desarrollo de una cultura sexual y una cultura general integral en las comunidades, en el proceso extensionista que ejecutan en las comunidades, tanto intra como extrauniversitaria. Por todo lo anterior se puede aseverar que la dirección consciente, eficaz y eficiente de la extensión universitaria (en este caso a través de los promotores de salud), sólo es posible cuando se expresa esa relación función-proceso, y en tal sentido se organiza su gestión.

La extensión universitaria, como función, expresa las características externas, fenoménicas; como proceso, explica sus propiedades esenciales y determina su comportamiento (Programa Nacional de Extensión 2004), por lo que el diagnóstico acertado de las comunidades atendiendo a sus necesidades, la percepción del problema, los tabúes, hábitos, sus creencias, sus capacidades, intereses, preocupaciones y nivel de conocimiento, es lo que garantiza que el trabajo preventivo cumpla su objetivo, al fortalecer la comunicación y contribuir a elevar la calidad de vida.

El proceso de prevención es uno de los procesos que reviste muchísima importancia para mantener una conducta sistemática que facilite el desarrollo de nuestros educandos en un ambiente favorable y de seguridad para el desarrollo de la autoestima; proceso que se complementa a través del diálogo abierto, el afecto, el respeto, la confianza y comprensión, la toma de decisiones, la motivación para que se incorporen a espacios donde puedan desarrollar sus aptitudes tanto deportivas como culturales, en cada una de las manifestaciones artísticas. Todo ello en aras de lograr que se vinculen a espacios formativos, productivos, creativos, culturales, recreativos, y de reflexión, que se realizan tanto intra como extramuros, y así puedan aprovechar mejor el tiempo libre en opciones que favorecen el crecimiento cultural y profesional de toda la comunidad universitaria.

Este trabajo para tener el éxito requerido debe tener asociado una correcta orientación, que pasa por la superación para poder multiplicar la información correcta. El mayor reto consiste en elevar la cultura sexual, así como potenciar el desarrollo de una comunidad con una mejor calidad de vida de todos los que la componen, donde se promocionen hábitos de vida saludables, conductas sexuales responsables, y se forman valores para contribuir a la formación de profesionales mejor preparados e íntegros.

Conclusiones

Con este trabajo se evidencia como se logra una estrecha relación entre la dimensión extensionista y la orientación educativa, relacionado a la formación de valores, el cambio de comportamientos y actitudes, la consolidación del trabajo político – ideológico, el elevamiento de la calidad de vida de la comunidad universitaria, y la incorporación de los aspectos éticos en el proceso de formación de los futuros profesionales, en la integración de lo instructivo y lo educativo. La formación de estudiantes universitarios como promotores de salud cuenta con un nivel de aceptación y de impacto de un 95.6 % (de acuerdo a los resultados de las variables de medición aplicadas), en el fortalecimiento del trabajo educativo, informativo, preventivo, comunicativo, y en la formación de valores. Desde una correcta orientación educativa y una formación axiológica, la educación de pares e iguales ha contribuido a elevar la cultura sexual, de la salud, y la cultura general integral en las comunidades intra y extrauniversitaria, logrando así la formación de profesionales mejor preparados.

Notas

(1) Realizado del 8 al 12 de Febrero de 2010. Palacio de Convenciones de La Habana. Cuba.

Bibliografía

- AGUILAR D.A. y Colectivo de Autores. Atención a las adicciones en la comunidad. 2002
- ALARCÓN, R, Sánchez Noda R. Actualización del Enfoque Integral. Editorial Félix Varela. La Habana, 2000.
- Anda seguro. Ortega Escudero Francis Roberto. 2004
- BUNGE M. Ética y Ciencia. Buenos Aires: Siglo XXI; 1972.
- CASTELLANOS SIMONS, B. y A. González Hernández. La educación de la Sexualidad en tiempos de cambio. Una mirada al contexto escolar. Año 8 No. 20 Diciembre de 2002
- CASTRO ESPÍN, Mariela. El Programa Nacional de Educación Sexual en la estrategia cubana de Desarrollo Humano. En Sexología y Sociedad. Año 8 N° 20, Diciembre de 2002.
- CHÁVEZ, Arturo. J (2002). Ética, empresa y educación superior. Revista Iberoamericana de Educación. Mayo/Agosto. Pág 17.
- Colectivo de autores. Programa Nacional de Extensión Universitaria.2001y 2004
- Colectivo de autores. Técnicas de participación. Colectivo de educación popular del Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr. 2000.

- Documentos normativos para la proyección del trabajo extensionista en Facultades y SUM. Orientaciones Metodológicas. Centro Universitario Vladimir Ilich Lenin. Departamento de Extensión Universitaria. 2006
- DOMÍNGUEZ M. La formación de valores en la Cuba de los años 90: un enfoque social. En: La formación de valores en las nuevas generaciones. Una campaña de espiritualidad y de conciencia. La Habana: Ediciones Políticas; Edit de Ciencias Sociales; 1996 p.28-45.
- GÓMEZ, Yahíma. La formación extensionista del ingeniero agrónomo. Una propuesta para la universidad de Pinar del Río. Trabajo de Diploma., 2005.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, A. "Fundamentos y problemas de la educación y la pedagogía sexual". En Tesis presentada en opción del grado científico de Dra. en Ciencias Pedagógicas. Ciudad de la Habana. 1993. 162p.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, A. y CASTELLANOS Simons, B. Hacia una sexualidad responsable y feliz. Documento teórico-metodológico. Ciudad de la Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1997. 93 p.
- GONZÁLEZ REY, F. "Comunicación, Personalidad y Desarrollo" / Fernando González Rey - La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1995. 175 p.
- GONZÁLEZ, R. Como enfrentar el peligro de las drogas. 2006
- Guerrero Natividad. SIDA desde los afectos: Una invitación a la reflexión. 2004
- Manual Metodológico. Trabajo de prevención de las ITS/VIH/SIDA.2004
- Manual Metodológico. Trabajo de prevención de las ITS/VIH/SIDA.2004
- MARTÍN Irene. La comunicación en la Dirección del Conocimiento de la Universidad. UPSA. España. 2005
- MARTÍNEZ, Martín. M, BUSCARAIS ESTRADA, María R, BARA, Esteban F. La universidad como espacio de aprendizaje ético. Revista Iberoamericana de Educación. Mayo/Agosto, 2002 p. 17.
- Ministerio de Educación Superior. Enfoque integral para la labor educativa y político ideológico en la Universidad. Editorial Félix Varela. La Habana.2da edición, 1999.
- OCHOA R. Trabajo multisectorial en VIH/SIDA. Manual Práctico metodológico. 2006.
- OCHOA R. Trabajo multisectorial en VIH/SIDA. Manual Práctico metodológico. 2006.
- REGINO RODRÍGUEZ, Boti "La sexualidad en el atardecer de la vida" Editorial Oriente, 2003
- Especialista en Psiquiatría Máster en Sexología.
- TORRES, María Antonia y LÓPEZ, Ana Bertha ¿Quieres saber sobre ITS/VIH/SIDA? 100 preguntas y respuestas. 2003
- TORRES, María Antonia y LÓPEZ, Ana Bertha. ¿Quieres saber sobre ITS/VIH/SIDA? 100 preguntas y respuestas. 2003.
- TÜNNERMANN C. La educación en el umbral del siglo XXI. Caracas: CRESALC/UNESCO; 1996:79-85.